

Las preguntas del rey Milinda

Capítulo de la indagación¹

Texto traducido del pali al español por
Bhikkhu Nandisena en colaboración con Francisco José Ramos

1. Pregunta sobre la raíz del tiempo²

1. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, ¿cuál es la raíz del tiempo pasado? ¿Cuál es la raíz del tiempo futuro? ¿Cuál es la raíz del tiempo presente?” “Gran rey, la ignorancia es la raíz del tiempo pasado, del tiempo futuro y del tiempo presente. De la condición de la ignorancia, [surgen] las formaciones; de la condición de las formaciones, [surge] la conciencia; de la condición de la conciencia, [surge] la mente y materia; de la condición de la mente y materia, [surgen] las seis bases; de la condición de las seis bases, [surge] el contacto; de la condición del contacto, [surge] la sensación; de la condición de la sensación, [surge] el deseo; de la condición del deseo, [surge] la adherencia; de la condición de la adherencia, [surge] la existencia; de la condición de la existencia, [surge] el nacimiento; de la condición del nacimiento surgen la vejez y la muerte, la pena, el lamento, el dolor, el pesar y la desesperanza. Así no es discernible un punto previo del tiempo³ de este entero conglomerado de sufrimiento.

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la primera, la pregunta sobre la raíz del tiempo

¹ *Milindapañha* pág. 51. Edición del Sexto Concilio Buddhista. El nombre de este capítulo se deriva de la última pregunta, la pregunta número catorce. El término “vicāra”, traducido como título del capítulo como “indagación”, tiene un significado técnico cuando se refiere al factor mental o contenido de la conciencia. Es por eso que en la pregunta catorce la traducción del mismo es “aplicación sostenida”, es decir, el factor responsable de mantener los componentes mentales asociados en el objeto. Todas la referencias son a la edición del Sexto Concilio Buddhista. Para una lista de las referencias ver el siguiente archivo: btmar.org/files/pdf/referencias.pdf.

² “*Addhāna-mūla*”, raíz del tiempo. La voz “mūla” puede tener varios significados: raíz, dinero, efectivo, pie, extremo inferior o más bajo, origen, causa, base, cimiento, comienzo. En este contexto se refiere al origen o causa del tiempo.

³ La frase “*addhānassa purimā koṭi na paññāyati*” literalmente “no es discernible un extremo anterior del tiempo” se refiere a que no es discernible un primer comienzo. En el Saṃyutta Nikāya se encuentra lo siguiente: “*Anamataggo ’yaṃ bhikkhave saṃsāro. Pubbā koṭi na paññāyati avijjāntvaraṇaṃ sattānaṃ...*”. Traducción: “Bhikkhus, este ciclo (*saṃsāra*) carece de un comienzo comprensible. No es discernible un punto anterior de los seres obstruidos por la ignorancia...” Ref. S. i 387. El compuesto “*anamataggo*” está formado del prefijo “*anu*”, que denota repetición, la partícula de negación *na* (=a), la voz “*mata*”, conocido, comprendido, y “*agga*”, fin, extremo, cima, comienzo. El Comentario glosa esta voz de la siguiente manera: “Incluso si fuera buscado una y otra vez por medio del conocimiento por cien años o mil años, no se conocería el comienzo, no se encontraría el comienzo. No es posible conocer el comienzo como aquí o allí; el significado es que carece de un punto de delimitación de comienzo o fin.” Ref. S.A. ii 145.

2. Pregunta sobre el punto previo

2. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, dijiste esto: ‘no es discernible un punto previo’. Haz un símil de esto.” “Gran rey, así como un hombre fuera a arrojar una pequeña semilla en la tierra y de aquí el brote, habiéndose establecido, gradualmente creciera, aumentara, se desarrollara y diera fruto. Entonces, habiendo tomado una semilla de esta [planta], la plantara de nuevo. Y también de aquí el brote, habiéndose establecido, gradualmente creciera, aumentara, se desarrollara y diera fruto. ¿Existe así un fin de esa continuidad?” “No Venerable.” “De la misma manera, gran rey, no es discernible un punto previo del tiempo.”

“Haz otro símil”. “Gran rey, así como el huevo de la gallina. ¿La gallina viene del huevo o el huevo de la gallina? ¿Existe así un fin de esa continuidad?” “No Venerable.” “De la misma manera, gran rey, no es discernible un punto previo del tiempo.”

“Haz otro símil”. El Venerable trazó un círculo en la tierra y le dijo esto al rey Milinda: “Gran rey, ¿existe un fin de este círculo?” “No Venerable.” “De la misma manera, gran rey, estos círculos son mencionados por el Sublime: ‘En dependencia del ojo y de la forma visible, surge la conciencia del ojo. Del encuentro de los tres, [surge] el contacto. De la condición del contacto, [surge] la sensación; de la condición de la sensación, [surge] el deseo; de la condición del deseo, [surge] la adherencia; de la condición de la adherencia hay acción (kamma); y del kamma surge nuevamente el ojo. ¿Existe así un fin de esa continuidad?’” “No Venerable.”

“En dependencia del oído y del sonido... En dependencia de la mente y de los dhammas, surge la conciencia de la mente. Del encuentro de los tres, [surge] el contacto. De la condición del contacto, [surge] la sensación; de la condición de la sensación, [surge] el deseo; de la condición del deseo, [surge] la adherencia; de la condición de la adherencia hay acción (kamma); y del kamma surge nuevamente la mente. ¿Existe así un fin de esa continuidad?” “No Venerable.” “De la misma manera, gran rey, no es discernible un punto previo del tiempo.”

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la segunda, la pregunta sobre el punto previo

3. Pregunta sobre el discernimiento del punto [previo]

3. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, dijiste esto: ‘no es discernible un punto previo’. Pero, ¿qué es ese punto previo?” “Gran rey, ese tiempo pasado, ese es el punto previo.” “Venerable Nāgasena, dijiste esto: ‘no es discernible un punto previo.’”

“Venerable Nāgasena, [pero con respecto a aquello que] no habiendo sido, surge, y que habiendo surgido, desaparece, ¿no va esto a la desaparición, al corte, en ambos [puntos]?”⁴ “Gran rey, si va a la desaparición, al corte, en ambos [puntos], ¿puede lo cortado en ambos [puntos] incrementarse?” “Sí, puede incrementarse. Venerable, yo no pregunto esto, [sino si] puede incrementarse a partir de este punto”. “Sí, puede incrementarse”.

“Haz un símil”. El Venerable hizo el símil del árbol [indicándole que] los agregados son las semillas de toda la masa de sufrimiento.

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la tercera, la pregunta sobre el discernimiento del punto [previo]

4. Pregunta sobre la generación de las formaciones⁵

4. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, ¿hay algunas formaciones que son generadas?” “Sí, gran rey, hay formaciones [y] estas son generadas.” “Venerable, ¿cuáles son estas?” “Gran rey, cuando existe el ojo y la forma visible, hay conciencia del ojo. Cuando existe la conciencia del ojo, hay el contacto del ojo. Cuando existe el contacto del ojo, hay sensación. Cuando existe la sensación, hay deseo. Cuando existe el deseo, hay adherencia. Cuando existe la adherencia, hay existencia. Cuando existe la existencia, hay nacimiento. Cuando existe el nacimiento, surgen la vejez y la muerte, la pena, el lamento, el dolor, el pesar y la desesperanza. Así es el origen de este entero conglomerado de sufrimiento. Pero, gran rey, cuando no existe el ojo y no existe la forma visible, no hay conciencia del ojo. Cuando no existe la conciencia del ojo, no hay contacto del ojo. Cuando no existe el contacto del ojo, no hay sensación. Cuando no existe la sensación, no hay deseo. Cuando no existe el deseo, no hay adherencia. Cuando no existe la adherencia, no hay existencia. Cuando no existe la existencia, no hay nacimiento. Cuando no existe el nacimiento, no hay vejez y muerte, pena, lamento, dolor, pesar y desesperanza. Así es la cesación de este entero conglomerado de sufrimiento.”

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la cuarta, la pregunta sobre la generación de las formaciones

⁴ “En ambos” (*ubhato*) se refiere al hecho que cuando lo que no existía anteriormente ha surgido y posteriormente cesado, aparentemente, tanto ese surgir como ese cesar ya han desaparecido totalmente. “Ambos [puntos]” significa el punto de surgimiento y el punto de cesación.

⁵ “*Saṅkhāra-jāyamāna-pañha*”. La voz “saṅkhāra”, formaciones, se refiere a cualquier fenómeno condicionado. “Jāyamāna”, generación, es un participio presente que literalmente se podría traducir como “naciendo”, “surgiendo”, “manifestando”. Aquí se ha escogido traducir esta voz como “generación” para indicar que siempre existen condiciones cuando las formaciones se manifiestan.

5. Pregunta sobre la existencia de las formaciones generadas

5. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, ¿hay algunas formaciones que son generadas de la nada?” “Gran rey, no hay formaciones que son generadas de la nada. Gran rey, las formaciones solamente son generadas de lo existente.”

“Haz un símil”. “Gran rey, ¿qué piensas de esto? Esta casa donde tú estás sentado surgió de la nada.” “Venerable, no hay nada aquí que haya surgido de la nada. Solamente se surge de algo. Venerable, estas maderas estaban en el bosque; y este revoque estaba en la tierra; y esta casa se hizo así debido al esfuerzo productivo de hombres y mujeres.” “De la misma manera, gran rey, no hay formaciones que son generadas de la nada; la formaciones solamente son generadas de lo existente.”

“Haz otro símil”. “Gran rey, así como cualquier semilla o vegetación que ha sido plantada en la tierra gradualmente logra crecimiento, incremento, desarrollo, y posteriormente da frutos y flores; esos árboles no surgieron de la nada; esos árboles solamente surgen de lo existente; de la misma manera, gran rey, no hay formaciones que son generadas de la nada; la formaciones solamente son generadas de lo existente.”

“Haz otro símil”. “Gran rey, así como el alfarero, habiendo mezclado la arcilla, produce una variedad de vasijas; esas vasijas no surgen de la nada; esas vasijas solamente surgen de lo existente; de la misma manera, gran rey, no hay formaciones que son generadas de la nada; la formaciones solamente son generadas de lo existente.”

“Haz otro símil”. “Gran rey, si no existiera el soporte del laúd, si no existiera la caja de resonancia, si no existiera el cuerpo del laúd, si no existiera el mango, si no existiera el mástil, si no existieran las cuerdas, si no existiera la púa, si no existiera el esfuerzo producido por el hombre, ¿surgiría el sonido?” “No, Venerable.” “Pero, gran rey, cuando existe el soporte del laúd, la caja de resonancia, el cuerpo del laúd, el mango, el mástil, las cuerdas, la púa y cuando existe el esfuerzo producido por el hombre, ¿surge el sonido?” “Sí, Venerable, surge.” “De la misma manera, gran rey, no hay formaciones que son generadas de la nada; la formaciones solamente son generadas de lo existente.”

“Haz otro símil”. “Gran rey, si no existiera la astilla para iniciar el fuego, si no existiera la madera de ignición, si no existiera la cuerda de la madera, si no existieran otras astillas, si no existiera la tela, si no existiera el esfuerzo producido por el hombre, ¿surgiría el fuego?” “No, Venerable.” “Pero, gran rey, cuando existe la astilla para iniciar el fuego, la madera de ignición, la cuerda de la madera, otras astillas, la tela y cuando existe el esfuerzo producido por el hombre, ¿surge este fuego?” “Sí, Venerable, surge.” “De la misma manera, gran rey, no hay formaciones que son generadas de la nada; la formaciones solamente son generadas de lo existente.”

“Haz otro símil”. “Gran rey, si no existiera la gema, si no existiera el calor del sol, si no existiera el estiércol, ¿surgiría este fuego?” “No, Venerable.” “Pero, gran rey, cuando existe la gema, el calor del sol, el estiércol, ¿surge este fuego?” “Sí, Venerable, surge.” “De la misma manera, gran rey, no hay formaciones que son generadas de la nada; la formaciones solamente son generadas de lo existente.”

“Haz otro símil”. “Gran rey, si no existiera el espejo, si no existiera la luz, si no existiera la cara, ¿surge uno mismo?” “No, Venerable.” “Pero, gran rey, cuando existe el espejo, la luz, la cara, ¿surge uno mismo?” “Sí, Venerable, surge.” “De la misma manera, gran rey, no hay formaciones que son generadas de la nada; la formaciones solamente son generadas de lo existente.”

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la quinta, la pregunta sobre la existencia de las formaciones generadas

6. Pregunta sobre el experimentador

6. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, ¿se encuentra un experimentador?”⁶ “Pero, gran rey, ¿qué es el experimentador?” “Venerable, el principio vital interno que ve un forma visible con el ojo, que escucha un sonido con el oído, que huele un olor con la nariz, que experimenta un gusto con la lengua, que experimenta un tacto con el cuerpo, que conoce un dhamma con la mente. Así como nosotros que estamos sentados aquí en este palacio y deseando mirar, miráramos por cualquier ventana, miráramos por la ventana Este, miráramos por la ventana Oeste, miráramos por la ventana Norte, miráramos por la ventana Sur, de la misma manera, Venerable, este principio vital interno puede ver por cualquier puerta [sensorial] que desee.

El Venerable dijo: “Gran rey, hablaré acerca de las cinco puertas; escucha esto; presta bien atención. Si el principio vital interno ve un forma visible con el ojo así como nosotros estamos sentados aquí en este palacio, y deseando mirar, miráramos una forma visible por cualquier ventana, miráramos una forma visible por la ventana Este, miráramos una forma visible por la ventana Oeste, miráramos una forma visible por la ventana Norte, miráramos una forma visible por la ventana Sur, entonces, de la misma forma, por medio de ese principio vital interno se debería ver la forma visible con el oído, se debería ver la forma visible con la nariz, se debería ver la forma visible con la lengua, se debería ver la forma

⁶ La voz “vedagū” aquí se usa con el significado de conocedor, experimentador, de alguien que experimenta. Este es un uso peculiar porque generalmente esta voz se usa para referirse a un Buddha o Arahant. La siguiente es la definición de uno de los Comentarios de esta voz. “Se denomina ‘vedagū’ porque ha penetrado las Cuatro Verdades por medio del entendimiento de los Senderos; [a este entendimiento] se lo considera y denomina ‘veda’.” Ref. Ud.A. 333. En otras palabras, la voz “vedagū” consiste en “veda”, conocimiento o entendimiento de los Senderos ultramundanos, y “gū”, el estado o condición de ir, es decir, de penetrar. La voz “veda” se glosa como “aquello por medio del cual uno comprende los dhammas”. Es decir, se refiere al instrumento del conocimiento, la sabiduría. Ref. *Dhātupaccayadīpanī* p. 258.

visible con el cuerpo, se debería ver la forma visible con la mente. Y el sonido se debería escuchar con el ojo, el sonido se debería escuchar con la nariz, el sonido se debería escuchar con la lengua, el sonido se debería escuchar con el cuerpo, el sonido se debería escuchar con la mente. Y el olor se debería oler con el ojo, el olor se debería oler con el oído, el olor se debería oler con la lengua, el olor se debería oler con el cuerpo, el olor se debería oler con la mente. Y el sabor se debería saborear con el ojo, el sabor se debería saborear con el oído, el sabor se debería saborear con la nariz, el sabor se debería saborear con el cuerpo, el sabor se debería saborear con la mente. Y el tacto se debería experimentar con el ojo, el tacto se debería experimentar con el oído, el tacto se debería experimentar con nariz, el tacto se debería experimentar con la lengua, el tacto se debería experimentar con la mente. Y el dhamma se debería conocer con el ojo, el dhamma se debería conocer con el oído, el dhamma se debería conocer con la nariz, el dhamma se debería conocer con la lengua, el dhamma se debería conocer con el cuerpo.” “No, Venerable”.

“Gran rey, lo posterior [que fue dicho] por ti no se ajusta con lo anterior y tampoco lo anterior se ajusta con lo posterior. Pero, entonces, gran rey, cuando nosotros, sentados aquí en el palacio, abrimos estas ventanas y ventanales veríamos con mayor claridad la forma visible en el gran espacio abierto, de la misma manera, el principio vital interno debería ver con mayor claridad la forma visible en el gran espacio si se remueven las puertas del ojo. Y si se remueven los oídos, si se remueve la nariz, si se remueve la lengua, si se remueve el cuerpo, [entonces el principio vital interno] debería escuchar con mayor claridad en el gran espacio, debería oler el olor, debería saborear el sabor, debería experimentar el tacto.” “No, Venerable.”

“Gran rey, lo posterior [que fue dicho] por ti no se ajusta con lo anterior y tampoco lo anterior se ajusta con lo posterior. Pero, entonces, gran rey, si este paje saliera y se parara fuera del portal, ¿conocerías tú, gran rey, que este paje, habiendo salido, está parado afuera del portal?” “Sí, Venerable, conocería”. “Pero, entonces, gran rey, si este paje volviera a entrar y se parara enfrente tuyo, ¿conocerías tú, gran rey, que este paje, habiendo entrado, está parado enfrente tuyo?” “Sí, Venerable, conocería”. “De la misma manera, gran rey, este principio vital interno, cuando se coloca un sabor en la lengua, ¿conocería lo ácido, lo salado, lo amargo, lo picante, lo astringente, lo dulce?” “Sí, Venerable, conocería”. “Pero, cuando el sabor ha pasado adentro, ¿conocería lo ácido, lo salado, lo amargo, lo picante, lo astringente, lo dulce?” “No, Venerable”.

“Gran rey, lo posterior [que fue dicho] por ti no se ajusta con lo anterior y tampoco lo anterior se ajusta con lo posterior. Gran rey, si cierto hombre hiciera que le trajeran cien vasijas de miel y llenara un recipiente con miel y habiéndole cerrado la boca al hombre lo introdujera dentro del recipiente de miel. Gran rey, ¿conocería este hombre si es dulce o no?” “No, Venerable” “¿Por qué razón?” “Venerable, porque la miel no ha entrado en su boca”.

“Gran rey, lo posterior [que fue dicho] por ti no se ajusta con lo anterior y tampoco lo anterior se ajusta con lo posterior.” “Yo no soy competente para conversar contigo sobre este asunto. Sería bueno que el Venerable me explique el sentido.”

El Venerable instruyó al rey Milinda con una exposición relacionada con el Abhidhamma:

“Aquí, gran rey, en dependencia del ojo y de la forma visible, surge la conciencia del ojo. Asociados con esta [conciencia del ojo] hay contacto, sensación, percepción, volición, unificación, facultad vital y atención; de esta manera estos dhammas surgen condicionados y más allá de ellos no se encuentra un experimentador. En dependencia del oído... en dependencia de la mente y de los dhammas, surge la conciencia de la mente. Asociados con esta [conciencia de la mente] hay contacto, sensación, percepción, volición, unificación, facultad vital y atención; de esta manera estos dhammas surgen condicionados y más allá de ellos no se encuentra un experimentador.

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la sexta, la pregunta sobre experimentador

7. Pregunta sobre la conciencia del ojo, etc.

7. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, donde surge la conciencia del ojo, ¿allí también surge la conciencia de la mente?” “Sí, gran rey. Donde surge la conciencia del ojo, allí también surge la conciencia de la mente”.

“Venerable Nāgasena, ¿surge la conciencia del ojo primero y después la conciencia de la mente? O, ¿surge la conciencia de la mente primero y después la conciencia del ojo?” “Gran rey, primero surge la conciencia del ojo y después la conciencia de la mente”.

“Venerable Nāgasena, ¿la conciencia del ojo le ordena a la conciencia de la mente: ‘donde yo surjo, allí tú también surge?’ ¿O, la conciencia de la mente le ordena a la conciencia del ojo: ‘donde tú surgirás, allí yo también surgiré?’” “No, gran rey; no hay conversación entre ellas”.

“Venerable Nāgasena, ¿cómo donde surge la conciencia del ojo, allí también surge la conciencia de la mente?” “Gran rey, es debido a la tendencia, es debido a la puerta, es debido al hábito y es debido a la práctica”.⁷

“Venerable Nāgasena, ¿cómo debido a la tendencia es que donde surge la conciencia del ojo, allí también surge la conciencia de la mente? Haz un símil.” “Gran rey, ¿qué piensas de esto? Cuando

⁷ Para la explicación de estas cuatro condiciones ver también Dhs.A. 318 y Dhs.T. 132 (este es el sub-comentario principal, *Mūla-ṭīkā* del primer libro de Abhidhamma).

llueve, ¿por dónde va el agua?” “Venerable, va por donde hay declive.” “Cuando en otra ocasión llueve nuevamente, ¿por dónde va el agua?” “Venerable, va por el mismo lugar que fue el agua anterior”.

“Gran rey, ¿el agua anterior le ordena al agua posterior: ‘por donde yo voy, por allí también ve tú’? ¿O, el agua posterior le ordena al agua anterior: ‘por dónde tú irás, por allí yo también iré’?” “No, Venerable; no hay conversación entre ellos; van debido al declive [del terreno].” “De la misma manera, gran rey, debido a la tendencia donde la conciencia del ojo surge, allí también surge la conciencia de la mente. La conciencia del ojo no le ordena a la conciencia de la mente: ‘donde yo surjo, allí tú también surge’. Y tampoco la conciencia de la mente le ordena a la conciencia del ojo: ‘donde tú surgirás, allí yo también surgiré’. No hay conversación entre ellas; surgen debido a la tendencia”.

“Venerable Nāgasena, ¿cómo debido a la puerta es que donde surge la conciencia del ojo, allí también surge la conciencia de la mente? Haz un símil.” “Gran rey, ¿qué piensas de esto? Una ciudadela real de frontera posee murallas firmes, un portal y una sola puerta. Entonces, un que hombre desea salir, ¿por dónde sale?” “Sale por la puerta, Venerable”. “Después, otro hombre que desea salir, ¿por dónde sale él?” “Venerable, por donde el hombre anterior salió, por allí él también sale”.

“Gran rey, ¿el hombre anterior le ordena al hombre posterior: ‘por donde yo voy, por allí también ve tú’? ¿O, el hombre posterior le ordena al hombre anterior: ‘por dónde tú irás, por allí yo también iré’?” “No, Venerable; no hay conversación entre ellos; van debido a la puerta.” “De la misma manera, gran rey, es debido a la puerta que donde la conciencia del ojo surge, allí también surge la conciencia de la mente. La conciencia del ojo no le ordena a la conciencia de la mente: ‘donde yo surjo, allí tú también surge’. Y tampoco la conciencia de la mente le ordena a la conciencia del ojo: ‘donde tú surgirás, allí yo también surgiré’. No hay conversación entre ellas; surgen debido a la puerta”.

“Venerable Nāgasena, ¿cómo debido al hábito es que donde surge la conciencia del ojo, allí también surge la conciencia de la mente? Haz un símil.” “Gran rey, ¿qué piensas de esto? Primero parte una carreta. Después, ¿por dónde iría la segunda carreta?” “Venerable, iría por el mismo lugar por donde fue la carreta anterior”.

“Gran rey, ¿la carreta anterior le ordena a la carreta posterior: ‘por donde yo voy, por allí también ve tú’? ¿O, la carreta posterior le ordena a la carreta anterior: ‘por dónde tú irás, por allí yo también iré’?” “No, Venerable; no hay conversación entre ellos; van debido al hábito.” “De la misma manera, gran rey, es debido al hábito que donde la conciencia del ojo surge, allí también surge la conciencia de la mente. La conciencia del ojo no le ordena a la conciencia de la mente: ‘donde yo surjo, allí tú también surge’. Y tampoco la conciencia de la mente le ordena a la conciencia del ojo: ‘donde tú surgirás, allí yo también surgiré’. No hay conversación entre ellas; surgen debido al hábito”.

“Venerable Nāgasena, ¿cómo debido a la práctica es que donde surge la conciencia del ojo, allí también surge la conciencia de la mente? Haz un símil.” “Gran rey, un principiante es inexperto en oficios tales

como contar con las manos, cálculo y escritura. Pero después debido a la práctica con esmero se vuelve experto. De la misma manera, gran rey, es debido a la práctica que donde la conciencia del ojo surge, allí también surge la conciencia de la mente. La conciencia del ojo no le ordena a la conciencia de la mente: ‘donde yo surjo, allí tú también surge’. Y tampoco la conciencia de la mente le ordena a la conciencia del ojo: ‘donde tú surgirás, allí yo también surgiré’. No hay conversación entre ellas; surgen debido a la práctica”.

“Venerable Nāgasena, donde surge la conciencia del oído, ¿allí también surge la conciencia de la mente?... donde surge la conciencia la nariz... donde surge la conciencia de la lengua... donde surge la conciencia del cuerpo, ¿allí también surge la conciencia de la mente?” “Sí, gran rey. Donde surge la conciencia del cuerpo, allí también surge la conciencia de la mente.”

“Venerable Nāgasena, ¿surge la conciencia del cuerpo primero y después la conciencia de la mente? O, ¿surge la conciencia de la mente primero y después la conciencia del cuerpo?” “Gran rey, primero surge la conciencia del cuerpo y después la conciencia de la mente”.

“Venerable Nāgasena, ¿cómo... [No] hay conversación entre ellas; surgen debido a la práctica”.

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la séptima, la pregunta sobre la conciencia del ojo, etc.

8. Pregunta sobre la característica del contacto

8. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, donde surge la conciencia de la mente, ¿allí también surgen el contacto y la sensación?” “Sí, gran rey, donde surge la conciencia de la mente, allí también surge el contacto, también allí surge la sensación, también allí surge la percepción, también allí surge la volición, también allí surge la aplicación inicial, también allí surge la aplicación sostenida. Todos estos dhammas surgen aquí teniendo al contacto como principal”.

“Venerable Nāgasena, ¿cuál es la característica del contacto?” “Gran rey, el contacto tiene la característica de tocar”.⁸ “Haz un símil”. “Gran rey, hay dos carneros peleando. Entre ellos, un carnero debe ser considerado como el ojo y el segundo carnero debe ser considerado como la forma visible. El contacto debe ser considerado como el encuentro de ambos.”

⁸ Por los símiles que se suministran a continuación se podría decir también que la característica del contacto es la “colisión”, ya que éste surge debido al encuentro entre dhammas diferentes tales como, por ejemplo, la sensibilidad del ojo y el objeto visible.

“Haz otro símil”. “Gran rey, hay dos manos que se juntan.⁹ Entre ellas, una mano debe ser considerada como el ojo y la segunda mano debe ser considerada como la forma visible. El contacto debe ser considerado como el encuentro entre ambas.

“Haz otro símil”. “Gran rey, hay dos címbalos que se percuten. Entre ellos, un címbalo debe ser considerado como el ojo y el segundo címbalo debe ser considerado como la forma visible. El contacto debe ser considerado como el encuentro entre ambos.

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la octava, la pregunta sobre la característica del contacto

9. Pregunta sobre la característica de la sensación

9. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, ¿cuál es la característica de la sensación?” “Gran rey, la sensación tiene la característica de ser sentida y la característica de disfrutar”.

“Haz otro símil”. “Gran rey, así como si un cierto hombre fuera a hacer un servicio para el rey. Y el rey satisfecho fuera a recompensar este servicio. Y este [hombre], debido a este servicio, provisto y dotado con [placeres para] las cinco cuerdas de la sensualidad anduviera disfrutando. Entonces, a él se ocurriera esto: ‘Anteriormente hice un servicio para el rey y éste satisfecho recompensó mi servicio. Debido a esta causa yo ahora estoy experimentando tal sensación’.”

“O, gran rey, así como un cierto hombre, habiendo realizado una acción meritoria, después de la disolución del cuerpo, después de la muerte, aparece en el mundo celestial, en un buen destino. Y éste, allí, provisto y dotado con [placeres para] las cinco cuerdas de la sensualidad celestiales anduviera disfrutando. Entonces, a él se ocurriera esto: ‘Anteriormente yo realicé una acción meritoria. Debido a esta causa yo ahora estoy experimentando tal sensación’. De la misma manera, gran rey, la sensación tiene la característica de ser sentida y también tiene la característica de disfrutar.”

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la novena, la pregunta sobre la característica de la sensación

⁹ Como cuando uno aplaude.

10. Pregunta sobre la característica de la percepción

10. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, ¿cuál es la característica de la percepción?” “Gran rey, la percepción tiene la característica de reconocer.¹⁰ ¿Qué reconoce? Reconoce el azul; reconoce el amarillo, reconoce el rojo; reconoce el blanco; reconoce el carmesí. Así, gran rey, la característica de la percepción es reconocer.

“Haz un símil”. “Gran rey, así como el tesorero del rey, habiendo entrado en la sala del tesoro y habiendo visto, reconoce a los objetos visibles que son propiedad del rey como azules, amarillos, rojos, blancos, carmesís. Así, gran rey, la característica de la percepción es reconocer”.

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la décima, la pregunta sobre la característica de la percepción

11. Pregunta sobre la característica de la volición

11. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, ¿cuál es la característica de la volición?”¹¹ “Gran rey, la volición tiene la característica de incitar y la característica de organizar”.

“Haz un símil”. “Gran rey, así como un cierto hombre, habiendo preparado veneno, fuera a beberlo el mismo, o hiciera que otros lo beban, [y así] trajera sufrimiento para sí mismo o trajera sufrimiento para otros; de la misma manera, gran rey, aquí, cierto individuo habiendo incitado por medio de la volición una acción insana, después de la disolución del cuerpo, después de la muerte, aparece en donde no hay felicidad, en un mal destino, en un lugar de sufrimiento, en el infierno. Y aquellos que siguen su práctica, también ellos aparecen en donde no hay felicidad, en un mal destino, en un lugar de sufrimiento, en el infierno.

“O, gran rey, así como un cierto hombre, habiendo preparado una mezcla de mantequilla clarificada, mantequilla, aceite, miel y melaza, fuera a beberla el mismo, o hiciera que otros la beban, [y así] trajera bienestar para sí mismo o trajera bienestar para otros; de la misma manera, gran rey, aquí, cierto individuo habiendo incitado por medio de la volición una acción sana, después de la disolución del cuerpo, después de la muerte, aparece en el mundo celestial, en un buen destino. Y aquellos que siguen su práctica, también ellos aparecen en el mundo celestial, en un buen destino. Así, gran rey, la volición tiene la característica de incitar y la característica de organizar”.

¹⁰ “*Sañjānana-lakkhaṇa*”. La voz “sañjānana”, literalmente reconociendo, esta compuesta del prefijo “sam”, con, y la raíz “ñā”, conocer, comprender.

¹¹ La voz “cetanā”, volición, se deriva de la raíz “cita” que significa incitar, instigar (*sañcetanā*).

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la undécima, la pregunta sobre la característica de la volición

12. Pregunta sobre la característica de la conciencia

12. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, ¿cuál es la característica de la conciencia?” “Gran rey, la conciencia tiene la característica de conocer”.

“Haz un símil”. “Gran rey, así como un alcalde sentado en un cruce de caminos en el centro de la ciudad puede ver un hombre viniendo del Este, puede ver un hombre viniendo del Sur, puede ver un hombre viniendo del Oeste, puede ver un hombre viniendo del Norte; de la misma manera, gran rey, un hombre ve una forma visible con el ojo, [y] conoce a esta [forma visible] con la conciencia; escucha un sonido con el oído, [y] conoce a este [sonido] con la conciencia; huele un olor con la nariz, [y] conoce a este [olor] con la conciencia; experimenta un sabor con la lengua, [y] conoce a este [sabor] con la conciencia; experimenta un tacto con el cuerpo, [y] conoce a este [tacto] con la conciencia; conoce un dhamma con la mente, [y] conoce a este [dhamma] con la conciencia. Así, gran rey, la conciencia tiene la característica de conocer”.

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la duodécima, la pregunta sobre la característica de la conciencia

13. Pregunta sobre la característica de la aplicación inicial

13. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, ¿cuál es la característica de la aplicación inicial?” “Gran rey, la aplicación inicial tiene la característica de fijar”.

“Haz un símil”. “Gran rey, así como un carpintero aplica en una ensambladura una pieza de madera bien trabajada, así, gran rey, la aplicación inicial tiene la característica de fijar”.

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la decimotercera, la pregunta sobre la característica de la aplicación inicial

14. Pregunta sobre la característica de la aplicación sostenida (indagación)

14. El rey dijo: “Venerable Nāgasena, ¿cuál es la característica de la aplicación sostenida?” “Gran rey, la aplicación sostenida tiene la característica de frotar”.

“Haz un símil”. “Gran rey, así como el platillo de un gong, que ha sido percutido, reverbera, resuena, así, gran rey, la aplicación sostenida se debe entender como el golpeteo; y también la aplicación sostenida se debe entender como el reverberar”.

“Eres hábil Venerable Nāgasena.”

[Fin de] la decimocuarta, la pregunta sobre la característica de la aplicación sostenida (indagación)

[Fin del] tercero, el capítulo de la indagación

En este capítulo hay catorce preguntas

* * * * *

Texto traducido del pali al español por Bhikkhu Nandisena en colaboración con Francisco José Ramos. Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. Última revisión, jueves, 18 de octubre de 2012. Copyright © 2012 por Dhammodaya Ediciones, Buddhismo Theravada México AR. Publicación IEBH: 20121018-BN-T0013A.

* * * * *